

«El verdadero milagro de Bilbao es haber tenido a Aresti»

Joseba Zulaika Antropólogo.

Publica un libro en el que adopta el esquema de la 'Divina Comedia' para analizar la historia reciente de la Villa

ENTREVISTA

JON KORTAZAR



Joseba Zulaika (Deba, 1948), antropólogo, investigador, poeta, acaba de publicar un gran libro: 'Vieja luna de Bilbao. Crónicas de mi generación' (Editorial Nerea, Madrid, 2014). Un extenso tapiz entre la experiencia, la memoria y la poesía. Una interpretación subyugante sobre la última historia de Bilbao. Joseba Zulaika ejerce como profesor en la Universidad de Reno en Nevada, y este libro, publicado originalmente en inglés y vertido al castellano con mano dúctil por Carlos Herrero Quirós/Torreclavero, muestra un

viaje por la última historia de Bilbao. Si Dante tomó a Virgilio como su guía por la 'Divina Comedia', Zulaika se hace acompañar de Dante para crear un drama en tres actos: Infierno, Purgatorio y Paraíso.

El libro toma como leitmotiv la estrofa de la canción de Brecht: 'Vieja Luna de Bilbao'. ¿Bilbao es una luna bella, o es el proceso histórico lo que la ha embellecido? «Aquella vieja luna de Bilbao, ¡era la más bella del mundo!» Es el famoso estribillo de la 'Canción de Bilbao' de Brecht, con música de Kurt Weill, de la ópera 'Happy End' (1929). La han cantado Lotte Lenya, Catherine Sauvage, Ute Lemper, Marianne Faithfull, Andy Williams, Oskorri y otros. La melodía aparece en la película de Woody Allen 'Otra mujer'. Cómo no, el tema de la luna se halla en canciones populares y en poetas como Lauaxeta (que tradujo a Lorca), Otero, Aresti, Etxebarrieta. Una bilbaína me entregó un poema de amor que Otero le es-

cribió cuando ella era adolescente titulado 'Elegía breve de la luna'. George Steer habla de la luna impresionante que había en Bilbao la noche en que fue tomada por el Ejército franquista. Oteiza hizo varias esculturas lunares en Bilbao a principios de los 50. La iconografía de la luna está muy presente en la mitología popular de Mari de Anbotu; la Virgen de Begoña ha solido tener una luna a sus pies, como se puede ver en muchas de sus imágenes. Caro Baroja, basándose en Estrabón, escribe sobre la religión pagana de los vascos centrada en la adoración de la luna. Es metáfora de muchas cosas, incluidas el deseo y lo imposible. Le viene bien a la historia tanto religiosa como política y económica de Bilbao, así como al hechizo arquitectónico que se ha creado en torno al Guggenheim. – **Usted se basa en la estructura de la 'Divina Comedia' para desarrollar el sentido de su libro, en tres capítulos lineales: el infierno del fran-**

quismo, el purgatorio de la transición y el paraíso del tiempo de la construcción de la piedad. ¿Cree que Bilbao con Dante como fondo ha creado un sentido histórico de su desarrollo?

– Otro título que me hubiera gustado poner es 'Dante en Bilbao'. No solo en el sentido de 'dantesco' (que también, sobre todo si uno empieza la historia de nuestra generación con la tragedia de Gernika-Bilbao y sus secuelas violentas hasta hace muy poco, siguiendo con la época de desindustrialización y ruinas, y con la crisis de la cultura en sus esquemas más básicos), sino también en el sentido de transformación y superación, y hasta de celebración de que la ciudad se haya convertido, más allá del espectáculo y la imagen, en paradigma mundial de renovación urbana por medio de la arquitectura. El sentido histórico de Bilbao lo capta mejor que nada esa voluntad de recreación desde su época de villa medieval a la ciudad

comercial, industrial, y de servicios de hoy día. El viaje iniciático de Dante no es otro que el de la bajada a los infiernos para de allí atravesar el purgatorio y encontrar el camino del ascenso.

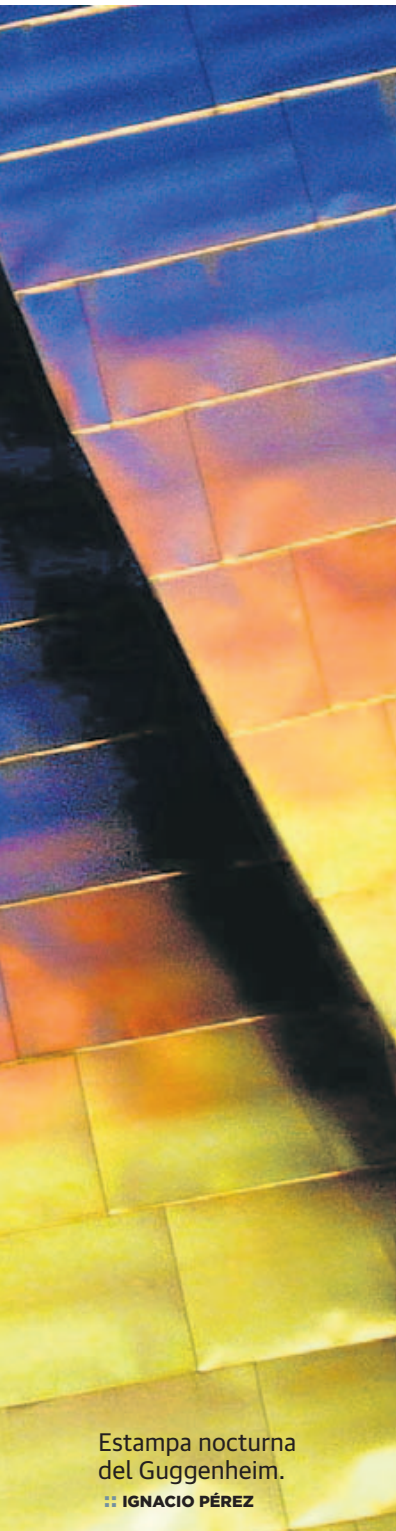
– **Quisiera hacerle notar que el Paraíso ocupa 88 páginas**

«La generación de los años 60 hemos vivido nuestra parte de apocalipsis a la luz de los cambios sufridos»

«Aresti y Otero son lo que Dante fue en su tiempo: poetas que reivindicaron una ciudad justa»

en su libro, mientras ha dedicado 110 al Infierno. ¿Esta distribución ofrece un sentido a su interpretación?

– Siempre han dicho los especialistas de Dante que el Infierno era el mejor de los tres libros. Un lector me ha dicho que esto se repite también en mi caso. Pero no es desde luego mi intención. La palabra 'dantesco' hace referencia a los aspectos catastróficos de nuestro mundo; es evidente que vivimos tiempos apocalípticos, pero por esa misma razón son tiempos donde los grandes cambios son posibles. La generación de los sesenta sin duda hemos vivido nuestra parte de apocalipsis si miramos los cambios radicales que nos han afectado. Se nos han caído muchos de los grandes Otros de la religión, política, cultura, pero esa 'caída' es también la 'gracia', la gran suerte de poder revivir todo aquello ahora desde otra perspectiva. Soy muy crítico con el sentimiento trágico y agónico de Unamuno que, con to-



Estampa nocturna del Guggenheim.

■ IGNACIO PÉREZ

je iniciático de la bajada a los infiernos para terminar ascendiendo, se ha convertido para mí en una alegoría central de la experiencia de mi generación. Hoy que se habla tanto del 'milagro de Bilbao', siguiendo el famoso artículo de 'The New York Times', para mí el verdadero milagro es que Bilbao haya tenido poetas como Aresti, Otero o Figuera, y artistas como, entre otros muchos, Oteiza (al que D'Ors llamaba «el bilbaino»). Cuanto más he sabido de Aresti, más me he dado cuenta de que él ya anticipó medio siglo antes todo lo que yo intento decir en mi libro, que no es otra cosa que un homenaje a él.

Pateando las calles

– Marc Augé señalaba que había que hacer antropología de la vida contemporánea y se llamaba a sí mismo «un antropólogo en el metro». ¿Usted se considera un antropólogo en el metro de Bilbao?

– Me he pateado las calles de Bilbao durante muchos meses. Desde que empecé a escribir mis primeros artículos sobre el Guggenheim a principios de los noventa, he estado viniendo casi todos los años aprovechando los sabáticos y los veranos. Lo fundamental de mi libro son los personajes que he encontrado en la calle y en los despachos. En los momentos de desánimo (es una quijotada pretender meter en un libro la vida de una ciudad y de una generación), la presencia de estos personajes que me contaron sus historias, y de que tenía el deber de dar testimonio de ellos, me ha mantenido. Sus voces son por supuesto independientes de la mía. Yo he hecho mi trabajo de ordenarlos en núcleos temáticos y situarlos dentro de corrientes de pensamiento, pero el lector puede olvidar mi trabajo teórico e ir directamente a los protagonistas. He tenido que dejar fuera muchas historias interesantes de cientos de entrevistas. Mi empeño principal ha consistido en reproducir fielmente lo real de las formas de vida en Bilbao, haciendo hincapié en los 'impases' y avances de las subjetividades.

– Entre las sugerencias que muestra su libro, la capacidad simbólica del Guggenheim representa una de las mayores metáforas del Bilbao. ¿El museo representa el laberinto de la ciudad?

– Gehry definió al edificio como «un barco naufrago». Es la metáfora perfecta para el

Bilbao postindustrial y para mi generación. ¡Pero menudo barco naufrago! Nos enseña que el naufragio y las ruinas son necesarias para renacer. Es un edificio de cortes y torsiones que guarda dentro las



Dante y Bertolt Brecht, fuentes de inspiración del ensayo de Joseba Zulaika (a la izquierda).
■ E. C.

La cervecería de Bill (bao)

■ J. K.

En la canción de Bertolt Brecht aparecen tanto la vieja luna como la cervecería de Bill. De la Vieja Luna de Bilbao a la Cervecería de Bill(bao) solo hay un paso, o poniéndose serio son las dos caras de una moneda: la que se acuña en Bilbao. Joseba Zulaika ha realizado en 'Vieja Luna de Bilbao. Crónicas de mi generación' una descripción de la ciudad, ha dado rienda suelta a sus devociones más queridas: Aresti, Otero, Arrupe, los curas obreros, los muertos por ETA y los muertos de ETA. Y los que se quedaron en el camino y en la cuneta de una ascensión imparables de la ciudad negra del franquismo hasta el momento actual. Dante está presente en

ese viaje desde el Infierno al Paraíso; pero este antropólogo de lo real, lo cotidiano y lo imaginario, ha dejado para el Paraíso junto a la presencia del milagro del Museo, el relato de las personas que dibujan el cielo desde el anonimato. En el laberinto de la ciudad viven las contradicciones del teatro de Ignacio Amestoy, los jesuitas que pactaron con la realidad de los obreros, las mujeres que no pueden explicar el proceso de enamoramiento, las enfermas de SIDA, las que acompañaron procesos procelosos en el mundo de la droga y la muerte. Vida y política, utopía y desengaño. Un mundo en ebullición para crear puentes entre Unamuno, Prieto y Agirre. Entre Dolo-

res Katarain, Yoyes y Mario Onaindia. Entre ateos y cristianos.

Joseba Zulaika ha dibujado un mapa secreto de la ciudad, pateándose, mirándola desde su perspectiva que a veces puede irritar por (ego)céntrica, pero que resulta siempre sugerente en la lectura de las metáforas. Antropólogo de metáfora en la vida diaria, 'Vieja Luna de Bilbao' viene a completar un recorrido por los ángulos más duros de nuestro país. En 'Violencia Vasca. Metáfora y sacramento' (1990) analizó la espiral de violencia en un pequeño pueblo guipuzcoano, Itziar, en el que nació y vivió el autor, y que terminó en la imagen desgarradora del cementerio en el que el asesinado

esculturas laberínticas de Serra, y que uno puede relacionar imaginativamente con la araña tejedora y liberadora de Bourgeois. Sí, yo fui de los que no pudimos ni sospechar lo que Gehry podía hacer con su arquitectura. En realidad, nunca una ciudad había sido transformada por un edificio en la medida de Bilbao. Mi narrativa de «la seducción» de Krens sigue siendo válida si uno se queda en el plano irónico. Lo que no supe ver es que mucho más importante que el juego de la ironía era la fuerza del deseo, la pasión por su ciudad que tienen los bilbaínos. Todavía veo el trabajo de Krens en clave irónica, pero no se puede negar que él nos trajo a Gehry e hizo posible este museo que, gracias a la eficacia del equipo de Vidarte, ha cambiado la cultura de la ciudad. – En este tiempo de crisis, ¿prefiere la Vieja Luna de Bilbao o la Cervecería de Bill en Bilbao?

– No son antagonicos. Es en la cervecería de Bill, en un club nocturno de Bilbao la Vieja que Brecht se imaginó la luna verde, «la más hermosa del mundo». Esta cervecería luego la traslada en 'Happy End', una parodia del capitalismo, a Chicago, donde la convierte en el lugar de encuentro de los gánsteres de la ciudad. La crisis del paro sigue siendo lo más sangrante. A la hora de cuestionar las injusticias del presente, las figuras de Brecht, Aresti o Arrupe siguen siendo tan válidas como siempre.

y el violento descansan uno junto a otro. En 'Polvo de ETA' (2007) se ocupó del final del proceso de la violencia en el País Vasco. Por ello, es un autor que siempre se mueve desde una posición arriesgada, aunque atemperada en la visión del extranjero que llega desde una universalidad foránea a la que volverá, pero que no por ello reniega de la violencia que produce la cercanía al hecho que describe en sus libros. Anclados en el 'yo' desde el que se mira y escribe, sus textos tienen algo de psicoanálisis que se convierte en retrato social, a través de una escritura que muchas veces produce escalofríos en el lector, en este lector.

Frente a la gran capacidad de seducción de la Vieja Luna se encuentra la Cervecería de Bill(bao), donde terminan los sueños de los habitantes de la ciudad. Y este libro describe los dos lados de la realidad.